



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICO-LITERARIAS

Maestría en Literatura Mexicana

Protocolo de investigación

Periodismo y literatura en Vicente
Leñero: *Asesinato* y otras obras

Juan Carlos García Rodríguez

Xalapa, Veracruz

Periodismo y literatura en Vicente Leñero: *Asesinato* y otras obras

Juan Carlos García Rodríguez

PRESENTACIÓN

Vicente Leñero ha logrado un envidiable equilibrio entre su obra literaria y periodística, de manera tal que nos remite a Truman Capote o a García Márquez, sin ser menos.

Alumno de Juan Rulfo y Juan José Arreola, aunque objeto de las mofas de ambos¹, no ha abandonado ninguna de sus pasiones, pero, como él mismo ha confesado en entrevistas, hubo ocasiones en que se sintió cercado y obligado a decidir por uno de dos derroteros, los cuales, a final de cuentas, eran un solo camino.

La relación incestuosa entre periodismo y literatura siempre ha sido complicada. A un escritor lo marca, sus colegas literarios le recriminan el ejercicio de un oficio tan mundano, vil y bajo como el periodismo y sus compañeros periodistas lo ven como un raro espécimen ajeno a su mundo.

Pero no siempre fue así. Literatura y periodismo van de la mano, comparten inicios y resplandores; existen textos de todos los tiempos que no se pueden catalogar en una sola vertiente y no es posible comprenderlos si no es cediendo ante la posibilidad de un extraño híbrido.

Uno de los resultados de esta unión, que actualmente ha dado muchos frutos, es la novela reportaje. A *sangre fría*, de Capote, es un ejemplo esplendoroso, pero no el primero. Textos muy antiguos ya tienen el germen; consideremos por ejemplo las narraciones históricas, los anales y crónicas de la mayoría de las civilizaciones, narraciones de hechos reales con valor estético. A finales del siglo XVII, Daniel Defoe, periodista y novelista, escribe *El año de la peste*, un reportaje novelado sobre la peste de 1605 en Londres.

¹ Rulfo lo menospreciaba y se negó a aconsejarlo y Arreola se burlaba de su prosa rulfiana. Leñero asegura que le debe a Arreola haber “escapado a tiempo, creo que a tiempo, de los sonidos de Rulfo” (*Lotería*, 8).

En España las relaciones entre literatura y periodismo fueron de lo más fructíferas. Mariano José de Larra, Benito Pérez Galdós y Leopoldo Alas abrieron la ruta, pero la generación del 98 se comprometió con el ejercicio periodístico de todas las formas posibles. Para Unamuno, Azorín, Baroja y Ortega y Gasset, el periodismo partía de una necesidad económica, pero lo convirtieron en una moral y ética. Para ellos es indispensable que los intelectuales participen en la vida pública; para ellos el periodismo, el verdadero periodismo, es el espíritu de la sociedad. Y exploran la forma, el extraño híbrido, hacen artículo, crónica y reportaje.

Precisamente la generación del 98 ejerce notable influencia sobre los escritores norteamericanos de la primera mitad del siglo XX: Hemingway es corresponsal en España y en África, Faulkner y Dos Passos también son periodistas. Desde el siglo XIX, Poe ya había tenido sus escauceos con el periodismo; no se puede soslayar su importancia en el nacimiento del género policiaco, pues el segundo relato policial de Poe, *El misterio de Marie Roguet*, está basado en un hecho real, documentado y publicado en diarios.

La literatura mexicana es especialmente rica en cuanto a las relaciones entre periodismo y literatura. El género que inaugura nuestra literatura, la crónica y la relación, tienen indudablemente una veta periodística, aunque aún no existía el fenómeno como tal. Nuestros escritores del siglo XIX, y aún del XX fueron periodistas: Manuel Payno, Justo Sierra, Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano, Francisco Zarco, Manuel Gutiérrez Nájera y Amado Nervo, por mencionar algunos, escriben no sólo en periódicos sino también hacen periodismo: analizan los hechos y temas noticiosos.

Y en el siglo XX continúa la tradición, pero se aleja un poco del periodismo político y de actualidad, de la vida pública, y se inclina más hacia las revistas especializadas y particularmente literarias, como lo hizo la generación del 27, en España: los escritores migran.

Pero el fenómeno tiene además otra explicación, la llegada del periodismo moderno con *El Imparcial*, de Rafael Reyes Spíndola, quien además de introducir la prensa más

reciente de su época, adopta las ideas de la *Associated Press*. Por primera vez en México hay reporteros específicamente dedicados a transmitir hechos sin pensarlos, criticarlos o analizarlos.

Éste es el momento en que la relación entre periodismo y literatura se modifica, y aunque los escritores siguen publicando en diarios, se alejan bastante de la discusión política y de la noticia; excepciones notables son, por supuesto, Elena Poniatowska, Carlos Monsiváis y Vicente Leñero.

Vicente Leñero rescata, en este sentido, el compromiso del escritor con la realidad política y la vida pública del país. Su ejercicio periodístico no es el fácil, sino aquel que exige mantener la ética –complicado sobre todo durante los gobiernos priistas desde los años 60 y 70, cuya principal característica fue el férreo control de los medios de comunicación y ataques directos a medios independientes. Es por ello que Leñero siguió fielmente a Julio Scherer tras el golpe de Echeverría al *Excelsior*–, el cual se combina con su formación artística como novelista en el taller de Juan José Arreola y los consejos de Juan Rulfo.

A pesar de que Hemingway consideraba la formación periodística inmejorable para un escritor siempre y cuando la dejara a tiempo, Leñero mantiene hasta hoy su fe y ética periodística inalterable.

Considerado dentro de la generación de Medio Siglo, literariamente comparte la preocupación por la forma y la estructuración del relato del grupo. El *nouveau roman* encauzó muchas de sus obras, como *El garabato* o *Estudio Q*.² Sin embargo, y él mismo lo ha reconocido, el estilo y los géneros periodísticos son lo que más ha permeado y nutrido sus novelas.

² Esta atracción por el *nouveau roman* también se deja ver en su fascinación por la novela policiaca propia del grupo (Pacheco, Elizondo), un género desdeñado mucho tiempo, pero admirado por escritores como Borges y Reyes. Muchas de sus novelas siguen patrones del relato policiaco: *Los albañiles*, la ya mencionada *El garabato*, y *Asesinato*.

En su *Manual de periodismo*, Leñero estimula e incita la fusión de los géneros literarios y periodísticos: “lejos de constituir elementos estancos, los géneros periodísticos se entremezclan y aun llegan a enriquecerse con elementos formales de otras disciplinas, cuento, ensayo, novela” (40).

Pero más allá de la sola propuesta, Leñero se ha aventurado en esta tarea. Ejemplo de ello son *Los albañiles* (1964), novela que le da el prestigioso premio Biblioteca Breve de Seix Barral y puede considerarse a la par de *A sangre fría*, de Capote, con la diferencia de que no está basada en hechos reales, que se sepa³. Aquí, el autor utiliza el lenguaje y estilo periodísticos para lograr la veracidad de la historia, lo que sirve para soportar “la encandilante maestría del novelista para armar y desarmar su mundo ante la estupefacta mirada del lector”, que menciona el escritor uruguayo Mario Benedetti (Franken).

Al contrario, *Asesinato* (1985) parte de una historia real, el homicidio del político Gilberto Flores Muñoz y su esposa, la escritora Asunción Izquierdo. En este caso, Leñero toma un hecho noticioso, realiza una investigación exhaustiva para escribir un reportaje, pero termina armando una narración más parecida a la novela, con la diferencia de que nunca el lector la leerá como ficción. Usa el género literario y sus posibilidades para vestir su historia.

“Si *Asesinato* tiene indudablemente la factura de un reportaje, encierra en su interior la propuesta de una novela” (Martínez, “*Asesinato*” 58). Leñero se arriesga en un terreno desconocido que ni siquiera imaginaron Capote y Mailer. Monta su historia con un discurso intertextual, multi géneros, y diversifica el mensaje. Echa mano, para narrar su novela, de prensa (portadas, notas, caricaturas), fotografías, elementos periodísticos (cabezas y balazos), y decir que es un reportaje novelado es una interpretación limitada.

³ “Paradójicamente creo que *Los albañiles* (1964), en su factura formal, tiene más puntos de coincidencia con la obra de Capote, y digo paradójicamente porque esta obra, catalogada por la crítica como novela realista, no parte en principio de una historia real y verídica” (Martínez, “*Asesinato*” 56).

Sin embargo, estos ejemplos no son las únicas incursiones de Leñero en la fusión de los géneros, tenemos en *Los periodistas* y *La gota de agua* otros ejemplos de realidad novelada, o “novela sin ficción”, como él mismo la llama.

Truman Capote, en el prólogo de *Música para camaleones*, hablaba de un nuevo género con *A sangre fría*, “la novela de lo real”. Tom Wolfe se refirió al “nuevo periodismo”. Y por este derrotero navegan escritores-periodistas de la talla de Gabriel García Márquez y Norman Mailer.

Las posibilidades de la fusión entre periodismo y literatura, entre los géneros periodísticos y literarios, son innumerables. Leñero ha experimentado, no se ha estancado en una forma. Se negó a repetir, en *Asesinato*, la novela de lo real de Capote, lograda magistralmente con *Los albañiles*. La disolución de los límites entre realidad y ficción, entre periodismo y literatura, es un asunto a tomar en cuenta y merece estudiarse. La literatura, la estética y expresión literarias tienen mucho de dónde enriquecerse. Leñero nos da la pauta: “tiendo a leer los libros que tratan la realidad como ficción, me interesa mucho descubrir cómo lo hacen, qué descubren ellos (Martínez, “Asesinato” 58).

Objetivo general

Estudiar de qué manera Vicente Leñero usa el estilo, los géneros y elementos periodísticos en *Los albañiles* y *Asesinato*. Analizar el papel que juegan en la construcción de la veracidad y verosimilitud de la trama, y cómo se entrelazan con la estética, el discurso literario y la prosa narrativa artística.

Metodología

Investigaré la historia de las relaciones entre periodismo y literatura en México: un recorrido temporal y descriptivo, pero deteniéndome en la forma y el estilo, la particular forma de trabajar la realidad de distintos escritores a través del tiempo.

Examinaré, desde diferentes perspectivas teóricas, los fenómenos en la prosa narrativa periodística y estética, para hallar los puntos comunes y diferentes en ambos discursos. Principalmente, este análisis se centrará en fenómenos como la veracidad (veridicción o contrato de verosimilitud), ficcionalización, y en el trabajo con la realidad en ambos discursos. Para lograr este objetivo, utilizaré conceptos de Barthes, Genette, Van Dijk, entre otros, sobre estos fenómenos precisos, para poder dilucidar las características de los géneros periodístico-literarios.

Estableceré un panorama general sobre los conceptos de “novela de lo real” de Capote, el “nuevo periodismo” de Wolfe, y la “novela sin ficción” de Leñero, para conformar una idea de la relación entre periodismo y literatura.

Analizaré la expresión y estética literaria de *Los albañiles* y *Asesinato* de Vicente Leñero, apoyado en la teoría que hemos examinado anteriormente.

Identificaré los géneros periodísticos (nota, crónica, entrevista, reportaje, columna) y elementos del periodismo que utiliza Vicente Leñero en *Los albañiles* y *Asesinato*

a partir, principalmente, de sus propios preceptos en *Manual de periodismo*, pero también de acuerdo con otros teóricos del periodismo.

Examinaré la manera en que Leñero conjuga lo literario con lo periodístico en su narrativa, cómo se cohesionan y el efecto que producen, estéticamente y en la construcción de la veracidad y veridicción narrativa.

Compararé las novelas en cuestión con otras novelas del autor donde mezcla periodismo, como *Los Periodistas*, *La gota de agua* y *Viaje a Cuba*. Realizaré una comparación más con otras novelas relacionadas, como *A sangre fría*, de Capote, *Crónica de un secuestro* y *Relato de un naufrago* de Gabriel García Márquez.

Índice tentativo

Introducción. Sobre el periodismo y la literatura

Capítulo I. Recorrido histórico

- Crónicas y relaciones de la conquista y la colonia. Formas barrocas de periodismo
- El siglo XIX, el compromiso liberal
- *El Imparcial* y la escisión
- Otra vez el periodismo

Capítulo II. Hacia los géneros periodístico literarios

- La realidad
- Veracidad y ficcionalización
- Discurso periodístico y discurso estético
- Géneros periodísticos (crónica, entrevista, reportaje, columna, artículo)
- Narración histórica, testimonial y periodística

Capítulo III. La obra periodístico-literaria de Leñero

- Leñero en su obra. Análisis comparativo y evolutivo del periodismo en las obras de Leñero, *Los albañiles*, *Los periodistas*, *La gota de agua*, *Viaje a Cuba* y *Asesinato*.
- Periodismo y literatura. Análisis comparativo de *Los albañiles* con otras “novelas de lo real” o “nuevo periodismo”.

Capítulo IV. *Asesinato*

- Análisis de *Asesinato*
- La realidad
- Creación del símbolo estético

Conclusiones

Apéndice: Entrevista con Vicente Leñero

Índice

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MONTORO, JOSÉ. *Periodismo y literatura*. Madrid: Guadarrama, 1973, Tomos I y II.
- BARTHES, ROLAND. *El grado cero de la escritura*. México: Siglo XXI, 1973.
- CAMPBELL, FEDERICO. *Periodismo escrito*. México: Ariel, 1994.
- CAPOTE, TRUMAN. *A sangre fría*. Fernando Rodríguez, traducción. Barcelona: Mediasat Group, 2002.
- CENTENO MALDONADO, DANIEL. *Periodismo a ras del boom. Otra pasión latinoamericana de narrar*. México: Universidad de Los Andes, 2007.
- CHILLÓN, ALBERT. *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 1999.
- DALLAL, ALBERTO. *Periodismo y literatura*. México: UNAM, 1985.
- DEL RÍO REYNAGA, JULIO. *Periodismo interpretativo: El reportaje*. México: Trillas, 1998.
- El que la hace la paga. Ocho detectives célebres*. Selección Vicente Leñero. México: Pepsa, 1976.
- FRANKEN, CLEMENS. “Leñero y el fracaso de su inspector”. *Literatura y lingüística*, Año 5, 21 (2010): 13-28.
- GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL. *Noticia de un secuestro*. México: Diana-Planeta, 2002.
- . *Relato de un naufrago*. México: Diana-Planeta, 2000.
- GRAÑA GONZÁLEZ, MANUEL. *Ejercicios y orientación del periodismo*. Madrid: CIAP, 1930.

HERNÁNDEZ ARMENTA. “Don Jesús, personaje principal del texto dramático *Los albañiles*. Una aproximación bajtiniana” en *Sincronía*. Universidad de Guadalajara, Verano 2005.

LEÑERO, VICENTE. *Los albañiles*. México: Punto de lectura, 2002.

———. *Los periodistas*. Julio Scherer, presentación. Carmen Aristegui, prólogo. México: Joaquín Mortiz, 2006.

———. *Asesinato: El doble crimen de los Flores Muñoz*. México: Plaza y Janés, 1985.

———. *Confrontaciones*. México: UAM, 1985.

———. *El garabato*. México: Joaquín Mortiz, 1989.

———. *Talacha periodística*. México: Grijalbo, 1988.

———. *Lotería. Retratos de compinches*. México: Joaquín Mortiz, 1995.

———. *Sentimiento de culpa. Relatos de la imaginación y la realidad*. México: Plaza y Janés, 2005.

———. *¿Te acuerdas de Juan Rulfo, Juan José Arreola? Entrevista en un acto*. México: UV, 2002.

——— y Marín, Carlos. *Manual de periodismo*. México: Grijalbo, 1986.

LUDMER, JOSEFINA. “Vicente Leñero, Los albañiles, lector y actor” en *Nueva novela latinoamericana*. Tomo I. Edición Jorge Lafforgue. Buenos Aires: Paidós, 1969.

MARÍN, JORGE. “Periodismo y literatura”. Web. 26 mayo 2011.
<<http://www.monografias.com/trabajos11/perilite/perilite.shtml>>

MARTÍN VIVALDI, GONZALO. *Curso de redacción*. Madrid: Paraninfo, 2000.

———. *Géneros periodísticos*. Madrid: Paraninfo, 1998.

MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS. “Asesinato, la novela del lector”. *Texto Crítico*, Año XIII, 36-7 (ene-dic 1987): 54-67.

———. “Un estudio sobre Estudio Q”. *Juan García Ponce y la generación del medio siglo*. Xalapa: UV, 1998.

MARTÍNEZ CARRIZALES, LEONARDO. “Vicente Leñero: los códigos de la escritura”, en *Bang! Bang! Pesquisas sobre narrativa policiaca mexicana*. Edición Miguel Rodríguez Lozano y Enrique Flores. México: UNAM, 2005.

MONSIVÁIS, CARLOS. *A ustedes les consta, antología de la crónica en México*. México: ERA, 2006.

OCHOA CAMPOS, MOISÉS. *Reseña histórica del periodismo mexicano*. México: Porrúa, 1968.

ORTIZ, EFRÉN. *Periodismo: escritura y realidad*. México: UV, 1985.

PRADA, RENATO. *Literatura y realidad*. México: CFE-UV-UAP, 1999.

PRADA, RENATO. *El discurso testimonio*. México: UNAM, 2001.

PRIETO INZUNZA, ANGÉLICA. *Análisis semiótico de Los albañiles*. Xalapa: UV, 1989.

REBOLLO SÁNCHEZ, FÉLIX. *Periodismo y movimientos literarios contemporáneos*. Madrid: Hermes didáctica, 2001.

REED TORRES, LUIS Y RUIZ CASTAÑEDA, MARÍA DEL CARMEN. *El periodismo en México. 500 años de historia*. México: Edamex, 1998.

RIVADENEIRA PRADA, RAÚL. *Periodismo*. México: Trillas, 1977.

SIMPSON, AMELIA. *Detective Fiction of Latin America*. EU: Fairleigh Dickinson University Press, 1990.

URIBE, HERNÁN. *Periodismo y literatura*. México: UNAM, 1983.

VAN DIJK, TEUN. *La noticia como discurso*. Barcelona: Paidós, 1990.